

El fue quien dispuso toda la investigación

EL FISCAL DINIS NO

ABANDONA EL CASO

KENNEDY

* A PESAR DE LOS
INSISTENTES RUMORES

EDGARTOWN (Massachusetts), 7. (Ap - Efe.) Terminó el martes el segundo día de la instrucción sobre la muerte de Mary Jo Kopechne con las declaraciones a puerta cerrada de tres de las jóvenes que asistieron a la cena al aire libre que precedió a la muerte de aquella en el auto del senador Edward M. Kennedy.

Nueve testigos, los más amigos de Kennedy, han comparecido en el tribunal del distrito del condado de Duke para responder a preguntas acerca de la tragedia.

Las jóvenes, antiguas colaboradoras de la campaña electoral de Robert Kennedy, completarán su declaración el miércoles. La atención se centra, pues, en la declaración de Kennedy cuando el accidente.

Cuando al campana de la antigua iglesia metodista dio las cuatro de la tarde y se suspendió la vista, circuló un rumor entre los periodistas de que el fiscal del distrito, Edmund Dinis, que dispuso la investigación, iba a dejar el caso.

Tan extendido estuvo, que una hora más tarde Dinis apareció a la entrada de la sala de prensa del piso bajo de la iglesia para desmentirlo.

Dinis dijo: "Aún estoy en el caso. No abandono. Estaré aquí a las nueve y media de la mañana". Después volvió a su coche de la Policía del Estado.

DECLARACIONES DECISIVAS

NUEVA YORK, 7. (Efe) — Joseph Gargan y Paul Markhan, dos íntimos amigos del

postiores al accidente, han hablado sobre el asunto.

Hasta que la totalidad del expediente sea hecho público no se sabrá cuál ha sido la versión que estos dos hombres han ofrecido al juez Boyle, que preside la sala.

En la declaración escrita que Kennedy entregó a Dominick Arena, jefe de la Policía de Edgartown, en la mañana del día 19 de julio, unas nueve horas después de ocurrido el accidente, no mencionaba la ayuda que Gargan y Markhan le habían prestado en la búsqueda del cuerpo de Mary Jo.

"Volvi a la cababia donde habíamos celebrado la fiesta y pedí ayuda a dos de mis amigos, mi primo Joseph Gargan y Paul Markhan, y les pedí que me acompañaran inmediatamente al lugar del accidente en un nuevo esfuerzo por localizar a miss Kopechne", dijo el senador el 25 de julio, cuando toda la nación estaba pendiente de una explicación esclarecedora de las circunstancias que rodearon el accidente.

Se censura a Gargan y Markhan su incapacidad para convencer a su amigo Kennedy, de 37 años, de que debía comunicar inmediata-



Jim Arena, jefe de la Policía de Edgartown (Massachusetts), da muestras de buen humor al intentar ver a través del teleobjetivo de un fotógrafo, instalado para captar a las personas asistentes al proceso por la muerte de Mary Jo Kopechne. (UPI-CIFRA)

mente a la Policía del accidente, o el no haberlo hecho ellos por su propia cuenta en bien del senador demócrata por Massachusetts.

Continúa la
búsqueda
de la
señora
Mc Kay

LONDRES, 7. (Efe) — Los policías que investigan la desaparición de Muriel McKay, de 55 años, esposa de una importante figura de la prensa británica, visitaron hoy un hotel en Bloomsbury, después de recibir información de que la presunta secuestrada estaba allí. Una cliente del hotel fue interrogada, pero la Policía comprobó que no era Muriel McKay.

Fotografías y descripciones de Muriel McKay han sido enviadas a todas las comisarías de Policía de Gran Bretaña hoy, y una búsqueda de 800 millas cuadradas del distrito metropolitano ha sido ordenada.

Muriel McKay, cuyo esposo Alexander Mc Kay es vicepresidente de la organización periodística «News of the World» (editora del periódico de más tirada de Europa), desapareció de su casa hace ocho días.

Hombres-rana de la Policía están preparados a bucear en los lagos del distrito de Wimbledon donde reside la familia McKay, si las temperaturas lo permiten hoy, ya que ayer los lagos estaban helados. Cada vez son más escasas las posibilidades de encontrar a Muriel McKay con vida, afirman los expertos de la Policía.

★ Los nombres de FRANK SINATRA y otros personajes aparecen grabados en conversaciones de la mafia

LARGO de los 12 volúmenes, personajes de la Mafia hablan de sobornar jueces, pagar a policías, incluso de hacer "donaciones" a departamentos policiales, infiltrar hombres en la administración municipal de Newark y en muchos casos estos jueces y policías son llamados por sus propios nombres.

Entre los nombres citados, además de Sinatra, se encuentra la casi mítica figura del béisbol Joe DiMaggio, el hombre que estuvo casado con Marilyn Monroe, e incluso del rey Faruk de Egipto.

El nombre de Robert Meyner, también sale a relucir en una conversación que De Carlo mantuvo en marzo de 1961 con otro reputado mafioso, Anthony Sanroll, en la que estudiaban cómo deberían hacer juez del Condado de Essex a uno de sus amigos. "Habrá que consultar a Meyner", decidió De Carlo.

Poco días antes de la conversación en que fue mencionado Sinatra, De Carlo, hablando con otro de sus compinches sobre el deportado emperador de la Mafia, Charles "Lucky" Luciano, le decía alegramente: "Mucho, hace como una semana, le ganó a las cartas al rey Faruk 150.000 dólares".

El pasado junio, trece volúmenes de conversaciones entre personajes de la Mafia, grabadas también por el F. B. I., fueron hechos públicos en el juicio del mafioso De-cavalcante, al igual que los publicados hoy, a petición de los abogados defensores.

La mayor parte de las conversaciones parecen que fueron grabadas por el F. B. I., utilizando instrumentos electrónicos entre 1961 y 1962 en una casa de Mountaintop (Nueva Jersey), que De Carlo utilizaba como cuartel general de sus negocios.

PRIMER TRASPLANTE DE VENAS EN EL CEREBRO

Lo ha efectuado un médico canadiense en Toronto

TORONTO, 7. (Efe - Reuter) Un cirujano canadiense ha declarado en esta ciudad que había efectuado el primer trasplante de venas en el cerebro de un accidentado, con éxito.

El doctor William Lougheed, del Hospital General de Toronto, autor del trasplante, ha manifestado que la operación era la primera de su especie que se efectuaba en el mundo. La paciente era una mujer de Toronto, de 54 años de edad, que se ha recuperado del shock cerebral que sufrió antes de la operación.

Durante años, los cirujanos han recomposto con éxito las arterias carótidas en el cuello, bien limpiando los coágulos de sangre o mediante un injerto. Sin embargo, como el doctor Lougheed dice, la actividad de los cirujanos se paralizaba cuando el bloqueo mencionado se hallaba localizado por encima del cuello del paciente.

En el trasplante de Toronto, el doctor Lougheed trabajó con dos equipos de cirujanos, que extrajeron parte de las venas de la pierna de la paciente insertándolas en una pequeña abertura practicada encima de la sección bloqueada de la arteria carótida. Se ligó entonces la vena sobre el cráneo, por bajo de la piel, reconectándola a la arteria en el cuello por debajo del bloqueo, actuando como un desvío.

El vaso sanguíneo desviado comenzó a latir según el doctor llevando sangre a la zona carente de ella en el cerebro de la víctima del ataque.

BASE DE LA OPERACION

Dice el doctor Lougheed que durante 10 años había trabajado en la recomposición o reparación de arterias en el cerebro, pero que el éxito se basaba en la invención de un microscopio de dos cabezas e instrumentos lo suficientemente pequeños como para manejar arterias diminutas.

En la operación de Toronto, de 12 horas de duración, los cirujanos abrieron el cuello de la paciente para poner al descubierto la arteria y separaron los lóbulos frontal y temporal del cerebro. A continuación, el equipo de cirujanos colocaron el microscopio a través del cual trabajaron el doctor Lougheed y sus ayudantes.

Según el doctor Lougheed, esta operación resultaba imposible hasta que se fabricaron instrumentos quirúrgicos en miniatura en Suiza. Aunque, a tenor de su opinión, debe aún inventarse instrumental más fino para que los cirujanos puedan efectuar reparaciones cerebrales más difíciles.

Sólo un tercio de los pacientes sufren un primer ataque masivo que les produce la muerte o los incapacita, según el doctor Lougheed. Los dos tercios restantes sufren o bien un ataque pasajero o síntomas que se desarrollan lentamente, lo cual puede ser advertido por el médico. La cirugía puede así prevenir la llegada de ataques más fuertes a estos pacientes.